

VARELA MORALES, FÉLIX

Nació en La Habana (ciudad actual del mismo nombre, perteneciente a la provincia Ciudad de la Habana), Cuba, el 20 de noviembre de 1788, y falleció en San Agustín, Florida, Estados Unidos, el 25 de febrero de 1853.

Filósofo y Pedagogo. Hijo del matrimonio formado por Francisco Varela, Teniente de Fijos de Infantería de La Habana, natural de Tordesillas, España, y de María Josefa Morales, nacida en Santiago de Cuba. Vio la luz en un momento donde se estaba produciendo un trascendental cambio en la sociedad criolla, con un crecimiento notable de la industria azucarera, en manos de una incipiente burguesía que paradójicamente fomentó la ampliación en lo económico de las relaciones de producción esclavistas. Por otra parte, mientras en la esfera de la cultura el Despotismo Ilustrado favorecería una ruptura de los rígidos cánones religiosos, resultado del avance de las nuevas concepciones basadas en el empirismo y el racionalismo, en el ámbito político se comenzaron a reflejar diferencias irreconciliables entre el peninsular y el natural de la Isla.

Como resultado del traslado del Regimiento en que servía su padre, cuando aún no había cumplido los tres años de edad, su familia se asentó en San Agustín de la Florida, a la altura de 1791. Esta estancia, que se extendió por espacio de una década, sería decisiva en la formación de aquel niño, inmerso en un territorio defendido por las tropas enviadas desde Cuba, pero sometidas a la creciente presión militar y civil procedente del territorio de los Estados Unidos. Durante aquellos años no sólo aprendió música, latín y preceptos religiosos, con el sacerdote irlandés Michael O'Reilly, quien influyó sensiblemente en su formación, a partir de una cultura moderna caracterizada por la estrecha relación entre catolicismo y patriotismo, sino que pudo constatar además la enorme injusticia derivada de la esclavitud.

Una vez de regreso a Cuba, matriculó en el Real y Conciliar Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio de La Habana, en 1801, donde cursó los dos primeros años de latinidades, tras lo cual inició sus estudios de Filosofía, bajo la égida del padre José Agustín Caballero. Cinco años más tarde tomó los hábitos, obtuvo el título de Bachiller en Artes y comenzó a ejercer como preceptor de latinidad en el Seminario de San Carlos. En 1807 recibió el grado de Licenciado en Artes, y en 1808, tras los ejercicios docentes establecidos, se graduó de Bachiller en Teología por la Universidad de La Habana, a la vez que ejerció sus oficios religiosos en el Monasterio de Santa Catalina. Obtuvo el Subdiaconado en 1809 y el Diaconado al año entrante.

Ya en aquellos momentos contaba con una consideración especial por parte del Obispo Espada, quien reconocía en él a un seguidor de la Ilustración, y le confirió el Presbiteriado con dispensa de edad, al no haber cumplido aún la mayoría de edad canónica establecida en los 24 años, el 21 de diciembre de 1811. Durante estos años, mientras se mostraba atento a la lucha contra la invasión napoleónica en España, iniciada en 1808, y al enfrentamiento de O'Gavan con el Santo Oficio de México, profundizó sus conocimientos filosóficos a través del estudio de las obras de Descartes, Bacon, Condillac y Locke, que lo inclinarían hacia una actitud partidaria de la experimentación científica, a través del método empírico racionalista, aplicado tanto a la esfera de las ideas como al de la enseñanza de las ciencias.

El 31 de marzo de 1811 pasó a ocupar la Cátedra de Filosofía del Seminario de San Carlos, labor que desempeñaría por espacio de casi una década, durante la cual introdujo importantes innovaciones tales como: la sustitución del latín por el castellano, a la hora de impartir las clases de filosofía; la experimentación como método para el estudio de las ciencias; y la no subordinación a un solo sistema filosófico. Ya en 1812 publicó en latín, lengua que dominaba perfectamente, los dos primeros tomos de *Instituciones de filosofía ecléctica para el uso de la juventud estudiosa*, cuyo tercer tomo se editaría al año entrante, así como su primera obra filosófica titulada: *Varias proposiciones para ejercicios de los bisoños*; de igual forma, en 1814 vería la luz *Doctrinas físicas que expondrán por conclusión de término veinte alumnos de la clase de filosofía*, y dos años más tarde serían publicados su programas de exámenes conocidos por *Elencos*.

En todos aquellos trabajos, introdujo sus ideas innovadoras, enfrentadas a las posiciones escolásticas. Durante el año 1818 se publicaron otras importantes obras de Varela: *Apuntes filosóficos sobre la dirección del espíritu humano*; *Lección Preliminar dada a sus discípulos por el presbítero don Félix Varela, al empezar el estudio de la filosofía, en el Real colegio San Carlos de la Habana, el día 30 de marzo de 1818*; *Máximas morales y sociales*; así como el primero de los cuatro tomos de sus *Lecciones de Filosofía*, de profundo valor pedagógico, donde su autor rompió totalmente con el escolasticismo, y en cuyas ediciones ulteriores el estudio del patriotismo

deveniría un aspecto relevante. De igual forma, en este año entregó para su impresión la obra que marca su madurez: *Miscelánea filosófica*, y cuya edición se concluiría en 1819.

Como resultado de la instauración en España de la Constitución de 1812, se añadió la Cátedra de Constitución en el Seminario de San Carlos, la cual fue ocupada por Varela el 18 de enero de 1821, y desde donde promovió las ideas transformadoras de la Revolución Francesa. No obstante, a escasos tres meses de ascender a dicha tribuna, el propio Obispo Espada lo recomendó para representar a Cuba como delegado ante las Cortes españolas, a pesar de que Varela estaba consciente de que sus ideas autonomistas y antiesclavistas le ocasionarían poderosos obstáculos para el cumplimiento de su misión en la Península.

Asistió a la apertura de las Cortes el 15 de febrero de 1822; el 3 de octubre participó en el acto de juramento de la Constitución política española, y el 15 de diciembre presentó, junto a otros representantes de la Isla, la propuesta de elaborar una nueva instrucción para un gobierno económico y político adecuado a las particularidades propias de las provincias de Ultramar, cuyo Proyecto entregaría por escrito dos meses más tarde. Poco después, la entrada de las tropas francesas en España complicaría sensiblemente la situación política del país, hasta la caída definitiva de la Constitución y el retorno del absolutismo, en la figura de Fernando VII, a partir de octubre de 1823.

Tras verse obligado a un breve refugio en Gibraltar, emigró hacia los Estados Unidos, a donde arribó por la ciudad de Nueva York, el 17 de diciembre de 1823, país en el que permanecería exiliado por el resto de su vida. Al siguiente año vería la luz el primer número de *El Habanero*, compuesto por nueve artículos, de los cuales cinco eran de contenido político revolucionario, y los otros cuatro de temas referidos a la divulgación científica. El impacto de esta publicación, con la salida de los números sucesivos fue tal, que la Audiencia de Sevilla condenó a Varela a la pena de muerte, el 11 de mayo de 1825, y una Real Orden de 27 de junio del propio año prohibió la entrada de dicho órgano de prensa, tanto en España como en sus dominios de ultramar.

En el transcurso del año 1826 fueron publicados dos libros cuya traducción del inglés había sido realizada por Varela: *Manual de práctica parlamentaria para uso del Senado de los Estados Unidos*, de Tomás Jefferson, y *Elementos de química aplicada a la agricultura, en un curso de lecciones en el Instituto de Agricultura*, de Humphry Davy. Como resultado del arribo a los Estados Unidos de José Antonio Saco y de otros tres antiguos discípulos de Varela, así como del encuentro de éstos con su maestro, el 18 de agosto de 1828 vio la luz el primer número de *El Mensajero Semanal*, que al igual que su antecesor, abordó en ocho páginas variados temas relacionados con la política, las ciencias, la religión y la literatura, pero con la diferencia de obviar lo relativo al gobierno colonial mantenido por España en la mayor de las Antillas.

Fue durante 1830 que salió publicado el primer número del periódico denominado como *El Abreviador y Anotador de El Protestante*, a través de cuyas páginas defendió la fe católica, mientras continuaba su labor como educador, a través de la apertura de varias escuelas para niños, a la vez que como sacerdote y como investigador en el terreno de la ciencia. Cuatro años más tarde concluiría el primero de los tres volúmenes de *Cartas a Elpidio*, que versarían sucesivamente sobre la impiedad, la superstición y el fanatismo, aunque sólo llegaron a publicarse los dos primeros; en ellos Varela continuó su labor encaminada a la independencia de Cuba, y a defender su postura opuesta a la anexión de Cuba a los Estados Unidos. Por otra parte, en 1837, y como continuación de su abnegada labor sacerdotal, resultó nombrado como Vicario general de Nueva York.

Logró en 1839 la salida de *The Children's Catholic Magazine*, revista destinada a los niños, así como del periódico *The New York Catholic Register*, este último con una efímera existencia, y en el cual asumió la defensa de los indios norteamericanos. Al año entrante, tuvo a su cargo la fundación de la primera sociedad de católicos temperantes creada en los Estados Unidos, bajo el nombre de: *New York Catholic Temperance Association*, la cual presidió, y en unión de Charles C. Pise logró la publicación de la revista mensual *The Catholic Expositor and Literary Magazine* (1841-1843), que logró ser una de las publicaciones católicas más renombradas de su tiempo, y donde aparecieron valiosos trabajos suyos sobre temas religiosos como: "Las cinco diferentes biblias distribuidas y vendidas por la Sociedad Bíblica Americana", y sobre cuestiones filosóficas como el "Ensayo en torno al origen de nuestras ideas".

A partir de 1847, la salud resquebrajada de Varela lo obligó a trasladarse a Charleston, y con posterioridad a San Agustín, en la Florida, hacia donde viajó por dos ocasiones en busca de un clima más cálido. En junio de

1849 recibió en Nueva York la visita de Gaspar Betancourt Cisneros “El Lugareño”, quien lo invitó a encabezar un nuevo movimiento político, pero en este caso de corte anexionista, lo cual el Presbítero rechazó de plano, al tratarse de un proyecto que no iba encaminado a la verdadera independencia de Cuba. Con 61 años se estableció definitivamente en la Florida, donde dejaría de existir físicamente apenas dos meses más tarde.

Durante su fructífera vida colaboró en publicaciones como *El Observador Habanero*, las *Memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana*, el *Diario del Gobierno*, el *Revisor Político y Literario*, la *Revista Bimestre Cubana* y la *Moda*, entre otras. A la vez, discursos suyos aparecieron en la *Revista de La Habana* y en *El Kalidoscopio*. Fue admitido como Socio de Número de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana, en 1817, con su discurso titulado: *Demostrar la influencia de la ideología en la sociedad y medios de rectificar este ramo*, y posteriormente le fue otorgada la condición de Socio de Mérito. En 1841, el Claustro de Teología del Seminario de Santa María de Baltimore le confirió el grado de Doctor de la Facultad.

En 1911 sus restos fueron trasladados a la isla que lo vio nacer, y depositados en el Aula Magna de la Universidad de La Habana. De él diría José de la Luz y Caballero una frase que aún hoy conserva toda su vigencia: “mientras se piense en la tierra de Cuba, se pensará en quien nos enseñó primero en pensar”.

BIBLIOGRAFIA ACTIVA:

- Institutiones Philosophiae eclecticicae ad usum studiosae juventutis editae*. 4 Tomos. Oficina de D. Esteban J. Boloña, La Habana, 1812-1814
- Resumen de las doctrinas Metafísicas y Morales enseñadas en el Colegio de San Carlos de La Habana*. Oficina de D. Esteban Boloña, La Habana, 1814
- Apuntes filosóficos sobre la dirección del espíritu humano*. Imprenta de D. Pedro N. Palmer, La Habana, 1818
- Lecciones de Filosofía*. 4 Tomos. Imprenta de Palmer, La Habana, 1818-1820
- Miscelánea Filosófica*. T. 1. Imprenta de Palmer, La Habana, 1819
- Cartas a Elpidio*. Imprenta de G. Newell, Nueva York, 1835; *Observaciones sobre la Constitución Política de la Monarquía Española*. Imprenta de D. Pedro N. Palmer, La Habana, 1821
- El proyecto de instrucción para el gobierno económico político de las Provincias de Ultramar*. Impreso de orden de las Cortes. Imprenta de D. Tomás Albán, Madrid, 1823
- Cartas a Elpidio sobre la impiedad, la superstición y el fanatismo en sus relaciones con la sociedad*. 2 Tomos. Imprenta de G. Newell - G. P. Scott, Nueva York, 1835-1838
- Discursos del Pbro. D. Félix Varela*. Imprenta del Gobierno, Matanzas, 1860
- “Expediente de órdenes del Pbro. Félix Varela”. En: *Anales de la Academia de la Historia de Cuba*. T. 9. La Habana, 1927
- Educación y patriotismo*. Secretaría de Educación. Dirección de Cultura, La Habana, 1935
- Miscelánea filosófica*. Editorial de la Universidad de La Habana, La Habana, 1944
- El Habanero*. Universidad de la Habana, La Habana, 1945
- Ideario cubano*. Oficina del Historiador de la Ciudad, La Habana, 1953
- Félix Varela* (Antología). Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972
- Escritos Políticos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.

BIBLIOGRAFIA PASIVA:

- Arce, Luis Alfonso de. *Don Félix Varela en la pedagogía del patriotismo*. Imprenta Niños, La Habana, 1942
- Calcagno, Francisco. *Diccionario Biográfico Cubano*. Imprenta y Librería de Ponce, New York, 1878, pp. 654-662
- Chacón y Calvo, José María. *El P. Varela y la autonomía colonial*. Molina, La Habana, 1935
- Echeverría Martín, Humberto. *Ante el centenario de la muerte del padre Félix Varela*. Asociación de Caballeros Católicos de Cuba, La Habana, 1953
- Fernández Travieso, Antonio. *El padre Varela, Biografía del forjador de la conciencia cubana*. Jesús Montero Editor, La Habana, 1949
- Gay Calbó, Enrique. *El padre Varela en las cortes españolas de 1822-1823*. Imprenta y Papelería de Rambla y Bouza, La Habana, 1937
- González del Valle, Francisco y otros. *Vida y pensamiento de Félix Varela*. 4 Tomos. Oficina del Historiador de la Ciudad, La Habana, 1944-1945
- González y Gutiérrez, Diego. *El padre Varela; su vida y su obra*. La Propagandista, La Habana, 1927

Hart Dávalos, Armando. "Rebeldía y cultura en Félix Varela". En: *Revolución y Cultura*. N° 1. La Habana, enero de 1989, pp. 2-9

Hernández Travieso, Antonio. *El Padre Varela. Biografía del forjador de la conciencia cubana*. Jesús Montero Editor, La Habana, 1949

Instituto de Literatura y Lingüística. *Diccionario de Literatura Cubana*. T. 2. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1984, pp. 1073-1078

Martí, José. "Ante la tumba del padre Varela". *Obras Completas*. T. 2. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963, pp. 96-97

Mc Cadden, Joseph y Helen. *Father Varela. Torch Bearer form Cuba*. The United States Historical Society, New York, 1969

Miranda, Olivia. *Félix Varela. Su pensamiento político y su época*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984

Morales Coello, Julio, y otros. *Los restos del Padre Varela en la Universidad de La Habana*. Imprenta de la Universidad de La Habana, La Habana, 1955

Ortiz, Fernando. "Félix Varela, amigo del país". En: *Revista Bimestre Cubana*. Año 6. N° 6. La Habana, noviembre-diciembre de 1911, pp. 478-484

Reyes Hernández, Eusebio. *Félix Varela: 1788-1853*. Editora Política, La Habana, 1989

Rodríguez, Carlos Rafael. "Félix Varela. 1788-1938". En: *Granma*. La Habana, 19 de febrero de 1988, p. 3

Rodríguez, José Ignacio. *Vida del presbítero don Félix Varela*. Arellano, La Habana, 1944

Santana, Joaquín G. *¿Quién fue...? Félix Varela*. Ediciones Unión, La Habana, 1982

Schlachter, Alexis. "El otro Félix Varela". En: *Granma*. La Habana, 22 de agosto de 1997, p. 4

Serpa, Gustavo. *Apuntes sobre la filosofía de Félix Varela*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983

Torres-Cuevas, Eduardo. *Félix Varela, los orígenes de la ciencia y con-ciencia cubanas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1995

Torres-Cuevas, Eduardo y Félix Borges Legrá. "Formación de la personalidad y de las ideas de Félix Varela y Morales". En: *Revista de la Biblioteca Nacional "José Martí"*. N° 2. La Habana, 1989, pp. 35-76

Valverde Antonio L. *La muerte del padre Varela*. Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1924.

FUENTES DOCUMENTALES: Expediente docente antiguo N° 14418. En: Archivo Histórico de la Universidad de La Habana; Reyna, Francisco. *Datos sobre el padre Varela y su familia (manuscrito inédito)*. En: Biblioteca Nacional "José Martí".

Varela Morales, Félix. En: Cien figuras de la Ciencia en Cuba/ Rolando García Blanco.../et-al/- La Habana: Editorial Científico-Técnica, 2002.